



Resumen del 8.º Encuentro Europeo de Laicos Salvatorianos, celebrado del 29 de mayo al 1 de junio de 2025 en Leutkirch/Baden-Württemberg (sur de Alemania)

A la reunión asistieron personas de las siguientes regiones y países: Georgia, Ucrania, un nigeriano que se encuentra en formación en Filipinas, el grupo laico de Nazaret se conectó a través de Zoom, laicos salvatorianos de Colonia, Neuwerk, Austria y, por supuesto, Bad Wurzach. Dos laicos salvatorianos del Congo no pudieron asistir debido a la denegación de sus visados, pero esperamos que esto se pueda

solucionar en el futuro.

La reunión se celebró bajo el lema «*Caminando juntos con Jesucristo*» y se concibió como un encuentro ecuménico, cuyo objetivo era mostrar lo que une a las confesiones cristianas, pero también las diferencias entre ellas. Se invitó a miembros del Centro Académico de Estudios Orientales y Occidentales San Efrén (STEP) como ponentes principales. El STEP se considera un centro internacional de enseñanza e investigación y, en nombre de la Universidad Católica ITI (Trumau), ofrece un curso de licenciatura teológica (STL) en el campo de los estudios teológicos Oriente y Occidente en Baden, cerca de Viena, Austria. Actualmente dirige la casa de estudios en Baden, cerca de Viena, así como un centro de estudios para jóvenes en Georgia.

La conexión entre el STEP y la familia Salvatoriana es a través del P. Stephan Horn SDS, que enseña y vive allí como profesor universitario emérito.

Al principio de la reunión, los distintos grupos presentes se presentaron brevemente para que todos pudieran hacerse una idea de la vida y el apostolado de cada uno. Como el grupo de Nazaret no pudo venir debido a la cancelación de sus vuelos con poca antelación, se estableció una llamada Zoom para que al menos fuera posible ponerse en contacto con ellos por vídeo. Desgraciadamente, no pudimos organizar una llamada Zoom igualmente prevista con el Congo debido al tiempo limitado y al programa completo de la reunión.

Pero pasemos ahora a los discursos de apertura, que se profundizaron en los debates posteriores en pequeños grupos:

El Padre Igumen PD Dr habil. Ephräm Givi Lomidze, director de STEP y sacerdote de la Iglesia ortodoxa georgiana (la segunda iglesia cristiana oriental más antigua), nos ofreció en su conferencia una visión muy interesante (¡pero desgraciadamente demasiado breve!) de la evolución de los cristianos en los cinco primeros siglos. También explicó las diferencias y la evolución entre las «Iglesias orientales» autocéfalas y la Iglesia católica romana. En 451 d.C., los cinco metropolitanos «más importantes» de Roma, Constantinopla, Alejandría, Antioquía y Jerusalén se habían convertido en patriarcas. La disputa entre Roma y Constantinopla (causas: un distanciamiento gradual desde el siglo III, la visión de la posición del Papa dentro de la cristiandad, el material de sacrificio que debía utilizarse en la Eucaristía, etc.) condujo finalmente a la separación de la Iglesia Occidental de la Iglesia Oriental (ortodoxa) en el Gran Cisma de Oriente (1054).

En su conferencia, la Prof. Dra. theol. Michaela C. Hastetter analizó la comparación entre el capítulo 17 de Juan y los demás escritos sinópticos. El capítulo 17 de Juan es conocido como la «Oración del Sumo Sacerdote» de Jesucristo. En este capítulo, Jesús reza por sus discípulos y por los que creerán en él. Pide a Dios que proteja a sus seguidores del mundo y que los mantenga unidos (... '*para que sean uno, como nosotros somos uno*', Juan 17:22). Jesús también expresa su deseo de que todos estén con él en el cielo. Este capítulo muestra la estrecha relación entre Jesús y Dios y la importancia de la oración para la fe y la comunidad de los creyentes. En su obra, la Dra. Hastetter

compara los puntos de vista de Vladimir S. Soloviev (1853-1900), filósofo ruso que desarrolló una filosofía de la unidad total influida por el pensamiento europeo y la fe ortodoxa, con los de Joseph Ratzinger (Papa Benedicto XVI), considerado uno de los teólogos más importantes de la Iglesia católica romana de los siglos XX y XXI. En su opinión, esta unidad debe entenderse como «hermandad», que hoy en día también puede verse como «fraternidad». Sin embargo, hay que señalar que esto aún no ha encontrado expresión en todas las lenguas, ya que no existen sustantivos correspondientes para ello en todas partes. Siguiendo las respectivas interpretaciones, éstas sugieren que la desunión (o división) puede interpretarse como un pecado.

Una pregunta paralela al Dr. Hastetter, que también vive y trabaja en STEP, nos dio una visión profunda de las dificultades y los dolorosos retos de la convivencia diaria entre cristianos católicos y ortodoxos. Ambas partes viven en el amor de Cristo, pero no pueden compartir muchas cosas debido a las restricciones de su confesión.

La tercera ponente fue Silke Kuczera, pastora protestante de la parroquia protestante de Bad Wurzach. Nos mostró las diferentes perspectivas y enfoques que suscitó la Reforma de Martín Lutero. Lamentablemente, no hubo tiempo suficiente para seguir conversando y debatiendo. En cualquier caso, después de aquello (los miembros de Alemania y Austria) tuvimos la sensación de que las diferencias entre las confesiones protestante y católica romana eran mucho menos significativas que las existentes entre las confesiones protestante y ortodoxa.

El viernes por la tarde teníamos programada una visita guiada a Leutkirch. Durante la misma, aprendimos mucho sobre la vida en la ciudad, marcada por los conflictos del pasado entre las dos confesiones religiosas, católica romana y protestante, y su actual coexistencia y creciente integración. Desde la perspectiva actual, la animosidad entre los dos grupos era muy inquietante. Aunque hoy podamos sonreír al oír que a los seguidores de una confesión sólo se les permitía comprar en sus propias panaderías, carnicerías o tiendas, o que las escuelas tenían entradas y clases separadas. Las heridas infligidas aquí por ambos bandos alimentaron la animadversión mutua e incluso el odio durante generaciones.

Resulta muy alentador ver hoy iniciativas que pretenden superar esta historia y abrir un nuevo capítulo compartido. Una de estas iniciativas es la Capilla Gallus, una capilla de la autopista en el Winterberg, cerca de Leutkirch. Su arquitectura ha creado un espacio acogedor y luminoso que invita a la gente a reunirse y encontrarse, pero también a descansar. La Capilla Gallus se diseñó como un lugar de encuentro neutral, un lugar donde pueden reunirse lugareños y forasteros, personas de distintas confesiones y religiones, jóvenes y mayores. La experiencia sonora creada por las columnas resonantes del espacio que sostienen el techo de madera es también impresionante. Un servicio de vísperas ortodoxo con cantos interpretados por miembros de STEP nos acercó a esta experiencia. Gracias al buen tiempo, desde el Winterberg pudimos contemplar las cumbres de los Alpes de Vorarlberg, Allgäu y Suiza tras los prados estivales en flor.

En conclusión, puede decirse que esta reunión, con sus aproximadamente 45 participantes, volvió a deparar muchos encuentros nuevos y viejos, ya conocidos. Para la mayoría, fue una vez más un «volver a casa», como se dijo a menudo en la ronda de clausura. Un gran agradecimiento una vez más al equipo de preparación que tomó el riesgo de revivir las reuniones de los Laicos Salvatorianos Europeos después de la pandemia de Corona. Quizás aquellas unidades que no pudieron asistir esta vez encuentren el coraje para unirse a nosotros en la próxima reunión alrededor del 2028.